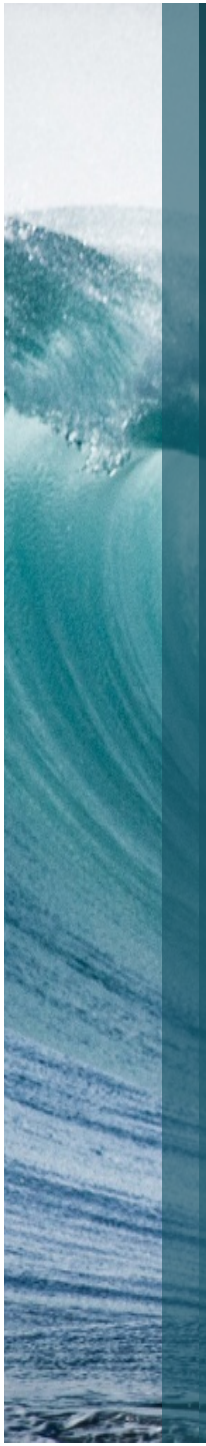
LOS 10 MANDAMIENTOS

Catecismo de la Iglesia Católica - CIC



El Decálogo en la Sagrada Escritura

CIC 2056 La palabra "Decálogo" significa literalmente "diez palabras" Estas "diez palabras" Dios las reveló a su pueblo en la montaña santa.

Las escribió "con su Dedo" a diferencia de los otros preceptos escritos por Moisés, Constituyen palabras de Dios en un sentido eminente.

Son transmitidas en los libros del Éxodo y del Deuteronomio.

Ya en el Antiguo Testamento, los libros santos hablan de las "diez palabras" pero su pleno sentido será revelado en la nueva Alianza en Jesucristo.

CIC 2057 El Decálogo se comprende ante todo cuando se lee en el contexto del Éxodo, que es el gran acontecimiento liberador de Dios en el centro de la antigua Alianza.

Las "diez palabras", bien sean formuladas como preceptos negativos, prohibiciones, o bien como mandamientos positivos, indican las condiciones de una vida liberada de la esclavitud del pecado.

El Decálogo es un camino de vida:

«Si [...] amas a tu Dios, si sigues sus caminos y guardas sus mandamientos, sus preceptos y sus normas, vivirás y te multiplicarás» (*Dt* 30, 16).

La obligación del Decálogo

CIC 2072 Los diez mandamientos, por expresar los deberes fundamentales del hombre hacia Dios y hacia su prójimo, revelan en su contenido primordial obligaciones graves.

Son básicamente inmutables y su obligación vale siempre y en todas partes.

Nadie podría dispensar de ellos.

Los diez mandamientos están grabados por Dios en el corazón del ser humano.

CIC 2073 La obediencia a los mandamientos implica también obligaciones cuya materia es, en sí misma, leve.

Así, la injuria de palabra está prohibida por el quinto mandamiento, pero sólo podría ser una falta grave en razón de las circunstancias o de la intención del que la profiere.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS - CIC

#	Éxodo 20, 2-17	Deuteronomio 5, 6-21	Formula Catequética *
1	«Yo soy el Señor tu Dios que te ha sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre.	«Yo soy el Señor, tu Dios, que te ha sacado de Egipto, de la servidumbre.	«Yo soy el Señor tu Dios
1	No habrá para ti otros dioses delante de mí. No te harás escultura, ni imagen alguna, ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra. No te postrarás ante ellas ni les darás culto, porque yo el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, y tengo misericordia por millares con los que me aman y guardan mis mandamientos.	No habrá para ti otros dioses delante de mí...	No habrá para ti otros dioses delante de mí
2	No tomarás en falso el nombre del Señor, tu Dios, porque el Señor no dejará sin castigo a quien toma su nombre en falso.	No tomarás en falso el nombre del Señor tu Dios...	No tomarás el nombre de Dios en vano.
3	Recuerda el día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el séptimo es día de descanso para el Señor, tu Dios. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo,ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad. Pues en seis días hizo el Señor el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó, por eso bendijo el Señor el día del sábado.	Guardarás el día del sábado para santificarlo.	Santificarás las fiestas.
4	Honra a tu padre y a tu madre para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar.	Honra a tu padre y a tu madre.	Honrarás a tu padre y a tu madre.
5	No matarás.	No matarás.	No matarás.
6	No cometerás adulterio.	No cometerás adulterio.	No cometerás actos impuros.
7	No robarás.	No robarás.	No robarás.
8	No darás falso testimonio contra tu prójimo.	No darás testimonio falso contra tu prójimo.	No dirás falso testimonio ni mentirás
9	No codiciarás la casa de tu prójimo.	No desearás la mujer de tu prójimo.	No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
10	No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo».	No codiciarás nada que sea de tu prójimo».	No codiciarás los bienes ajenos».

* Catecismo Católico, preparado bajo la dirección del Cardenal Gasparri (Libreria Editrice Vaticana 1933, pp. 23-24).